



22/04/2002

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU VISITA A LAS OBRAS DE MODERNIZACIÓN DE LOS REGADÍOS DE LA ACEQUIA REAL DEL JÚCAR

Partida de la Garrofera, (Valencia), 22-04-2002

Queridas amigas y amigos; sobre todo, queridas amigas y amigos regantes,

Yo sé muy bien y conozco muy bien cuál es la historia de la Acequia Real del Júcar y lo que supone para esta tierra desde tiempos muy largos y profundos en la Historia, desde los tiempos de Jaime I.

Ahora lo que quiero decir es que también debemos ser muy conscientes nosotros de lo que estamos haciendo y de lo que estamos haciendo en este momento en España, que tiene también una significación y una trascendencia, sin duda, de carácter profundamente histórico como así se verá, espero, en el presente y, sobre todo, en el futuro inmediato.

Nosotros queremos que en España se aprovechen mejor todos los recursos hídricos disponibles. Tenemos recursos escasos que tienen que llegar a todos y tienen que aprovecharse mejor. Por eso obras como ésta, en la cual ya está realizada el 35 por 100 de la misma, como se nos han dicho, que moderniza una acequia, cambia un sistema de riego y permite un ahorro, como se ha explicado, de 200 hectómetros cúbicos de agua, son un ejemplo de las muchas cosas que queremos hacer y de las muchas cosas que estamos haciendo.

Para eso necesitamos los instrumentos indispensables para actuar: primero, un instrumento indispensable para actuar, y lo tuvimos que hacer en la legislatura anterior, fue la reforma de la Ley de Aguas, y la reformamos; otro instrumento era la revisión y la formalización de los Planes de Cuenca, que no existían; y los dos últimos pasos fundamentales eran, por un lado, el Plan Hidrológico Nacional y, por otra parte, el Plan Nacional de Regadíos.

Con eso lo que queremos es poner en marcha una política global, una iniciativa global, que nos permita, como digo, aprovechar mejor los recursos disponibles, sabiendo que los recursos son pocos, y, naturalmente, hacer que el agua llegue a todos aquellos que lo necesiten.

Yo por eso sé que hablo ante regantes que conocen muy bien lo que es la sensibilidad en relación con el agua, con los recursos hídricos; que conocen muy bien cómo las cosas se pueden perder o se pueden ganar; pero, además, cómo las cosas son necesarias.

Para eso yo quiero deciros que, desde el punto de vista político, hay que tomar decisiones y gobernar es tomar decisiones. Gobernar no es decir aquí una cosa y en la Comunidad de al lado la contraria; gobernar no es decir aquí una cosa, en la Comunidad de al lado la contraria y, en la otra, lo contrario de lo que se ha dicho en la anterior. Eso no es gobernar.

Cuando se hace un Plan Hidrológico Nacional, se sabe que es un Plan Hidrológico Nacional que tiene esos objetivos. Vamos a hacer una utilización de recursos hídricos óptima y solidaria para toda España y, dentro de esa utilización de recursos, habrá unas cuencas que sean cedentes y otras cuencas que reciban agua.

Para que una cuenca sea cedente tiene derecho, y naturalmente debe facilitararlo el Plan Hidrológico Nacional, a las obras necesarias de su infraestructura para aprovechar, naturalmente, en esa cuenca sus recursos hídricos. Tiene derecho a que se respeten los caudales ecológicos de los ríos y tiene derecho también, evidentemente, a que se tengan en cuenta sus perspectivas de desarrollo.

Además de eso, cuando se produce agua sobrante, ese agua sobrante puede y debe ser trasladada a las zonas que necesitan agua. No es razonable a comienzos del siglo XXI una España en la que sobra agua y una España que pasa sed, no es razonable que se despilfarre agua mientras en otros sitios falta agua y no es concebible, dentro de un marco de solidaridad, que pueda haber quien intente impedir que se pueden hacer las obras compuestas y previstas en el Plan Hidrológico Nacional. Eso no es razonable; lo razonable es que, si en unas zonas se puede trasladar agua a otras porque sobra después de haber puesto en marcha todas las garantías, eso se haga y eso es hacer justamente una tarea de solidaridad. Si, además, se hacen obras de aprovechamiento eficaz del agua, tanto mejor.

Tres billones de las antiguas pesetas y su equivalente en euros vamos a poner en marcha con el Plan Hidrológico Nacional e inversiones muy importantes en el Plan Nacional de Regadíos. Más del 30 por 100 de las obras previstas en el Plan Hidrológico Nacional están puestas ya en marcha en la Comunidad Valenciana. Y nosotros queremos seguir en esa tarea porque estamos absolutamente convencidos de que es una tarea fundamental desde el punto de vista de la cohesión de nuestro país, desde el punto de vista de la solidaridad y desde el punto de vista del aprovechamiento y los recursos hídricos. Utilizaremos mejor el agua, utilizaremos menos agua, seremos más competitivos, podremos vender mejor nuestros productos dentro y fuera y, además de eso, tendremos un país más cohesionado y más solidario.

Por eso también yo quiero deciros que no se nos debe olvidar y no se nos puede olvidar que ha habido personas, que ha habido gente, de aquí, de nuestro país, que ha ido a Bruselas a pedir que el dinero europeo previsto para el desarrollo del Plan Hidrológico Nacional no llegue a España o, dicho de otro modo, que se impida hacer las obras que tenemos previstas hacer por falta de financiación. Yo pido que eso nadie lo olvide y yo quiero decir que no lo voy a olvidar y lo voy a recordar siempre, porque nunca se había llegado tan lejos.

Ante una decisión soberana de las Cortes Españolas, intentar que para aquello a lo cual tenemos derecho por ser miembros de la Unión Europea y puede beneficiar a millones y millones de ciudadanos españoles haya gente que vaya allí a decir: "impidan ustedes que llegue un duro para hacer esas obras". Pues que se sepa aquí, en el Júcar, pero que se sepa en todos los territorios, me da igual hablar de Aragón, me da igual hablar de Castilla-La Mancha, me da igual hablar de Cataluña, porque en todas partes yo hago el mismo discurso, que es el de defender el Plan Hidrológico Nacional como lo mejor que tiene en este momento la perspectiva de nuestro país para el futuro.

Lo hago aquí en este caso, en esta tierra, en esta Acequia Real del Júcar, en estas hectáreas, que espero que se conviertan --ya lo son, pero que se convierta-- en un ejemplo de aprovechamiento hídrico extraordinario.

Tengo que decir que nosotros vamos a seguir. El mes que viene se adjudicarán dos obras muy importantes también en la Comunidad Valenciana: una, el encauzamiento del Barranco del Poyo, en Catarroja; y, otra, Carraixet, aquí cerca, en Valencia.

Yo recuerdo más de la otra, porque ése es un compromiso que yo asumí en Catarroja y, por lo tanto, con ese compromiso ya se van a adjudicar las obras el mes que viene, lo cual creo que es una buena noticia.

A todos vosotros os quiero dar las gracias por vuestra presencia aquí, felicitaros y esperar que las obras terminen en los plazos previstos, que se aprovechen bien, y que nadie tenga ninguna duda de que, desde luego, el Gobierno, pensando en las necesidades de nuestro país, pensando en la cohesión de nuestro país y pensando en la solidaridad y justicia en nuestro país, pondrá en marcha, con todas sus consecuencias, para bien de todos, el Plan Hidrológico Nacional.

Muchas gracias y muy buenos días a todos.